

Miradas alternativas sobre la pobreza en España: una cuestión de definición y medida.

Iñaki Permanyer / Pinar Köksel, Centre d'Estudis Demogràfics

El año 2010 la Unión Europea (UE) presentó el programa Europa 2020: un conjunto de medidas que tenía que servir para hacer frente a los efectos adversos de la reciente crisis financiera y fortalecer las economías de la zona Euro. Entre otros, uno de los objetivos prioritarios planteados era la necesidad de reducir en 20 millones de número de personas amenazadas por el riesgo de vivir en una situación de pobreza o exclusión social en el conjunto de la UE. En el caso español, este objetivo se traduce en disminuir en 1,4 millones de personas el número de pobres entre los años 2010 y 2020.

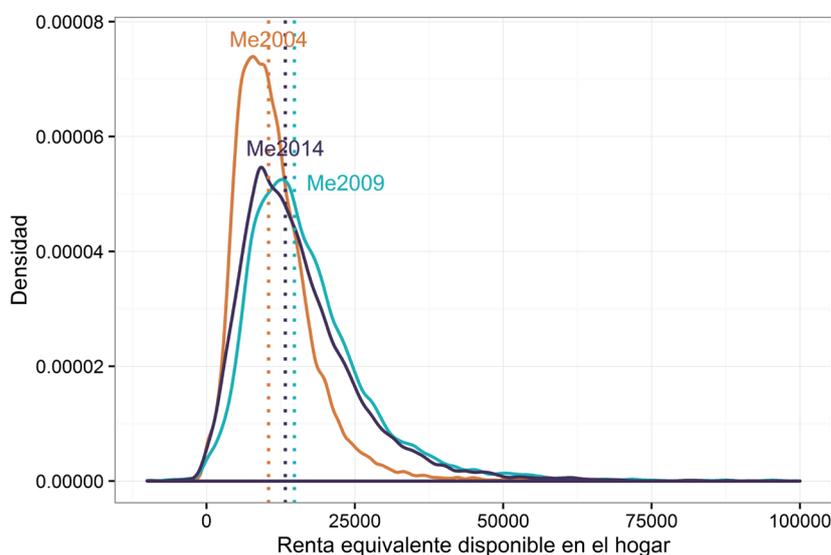
¿En qué medida se están logrando los objetivos de reducción de la pobreza que se fijaron para España de cara a 2020? Esta es la pregunta que queremos responder en este número de Perspectives Demogràfiques. Sobrepasado el ecuador del período establecido es un buen momento para hacer un balance provisional de los progresos realizados hasta el momento, y de analizar cuáles son las perspectivas de éxito para los próximos años. Comenzaremos repasando brevemente las virtudes y los defectos de las medidas oficiales utilizadas para cuantificar la pobreza y proponiendo una alternativa. Pese a que la nueva medida es tan arbitraria como las actualmente existentes, tiene la virtud de ofrecer una visión complementaria y, quizá, más realista de los preocupantes procesos de exclusión social que recientemente se están desarrollando en nuestro país.

Las formas como definimos y medimos los fenómenos sociales tienen una importancia capital no solo cuando intentamos retratar y comprender el mundo que nos rodea sino también cuando intentamos modificarlo y corregirlo. En este sentido, la pobreza es un ejemplo paradigmático con un gran eco mediático y social a raíz del ciclo económico recesivo iniciado en 2008. ¿Cuál ha sido su evolución en los últimos años? ¿A qué sectores ha afectado con más fuerza? ¿Qué podemos esperar en los próximos años? Si dejamos a un lado las medidas oficiales excesivamente acomodadizas e incapaces de captar los importantes cambios estructurales que están aconteciendo en la economía española, hay razones para el pesimismo: niños, extranjeros y personas sin estudios universitarios son algunos de los sectores más afectados por los vaivenes de la coyuntura económica actual.

LA POBREZA: UN FENÓMENO COMPLEJO Y ESQUIVO

El La distribución de los ingresos en España ha sufrido cambios muy destacados en los últimos diez años producto de una coyuntura económica muy variable. En la Figura 1 se muestran las distribuciones de los años 2004, 2009 y 2014, provenientes de los datos de las encuestas de condiciones de vida EU-SILC (“Statistics on Income and Living Conditions”). Mientras que el primer año corresponde a un período de bonanza, el segundo y el tercero corresponden al inicio y al posterior desarrollo de una de las crisis que ha sacudido con más fuerza las economías de los países ricos en las últimas décadas. Si se comparan los resultados de 2004 con la de 2009 se constata una mejora bastante generalizada de la distribución del ingreso (la curva se ha desplazado hacia la derecha). Por otra parte, cuando se compara la distribución de 2014 con la de 2009 se obser-

FIGURA 1. Funciones de densidad de la distribución de ingresos en España, años 2004, 2009 y 2014



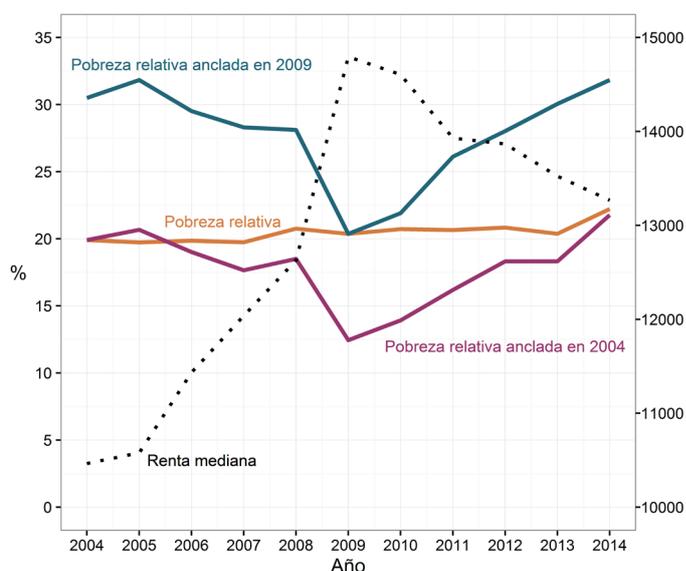
va una clara contracción de los ingresos (la curva se ha desplazado hacia la izquierda) – aunque el movimiento es menos intenso que el de la expansión que le precedió. Los desplazamientos en la distribución de los ingresos quedan reflejados en los valores de las medianas correspondientes, que subieron de 10.464€ a 14.794€ entre 2004 y 2009 (máximo histórico) para descender a continuación hasta 13.268€ cinco años después. Es importante señalar que no se detectan cambios importantes con el paso del tiempo en los extremos inferiores de las distribuciones (ingresos alrededor de cero, donde se concentran las rentas de los individuos extremadamente pobres). ¿Qué podemos decir del porcentaje de persona pobres a lo largo de la última década? Vistas las notables transformaciones que han sufrido las distribuciones de los ingresos en el período analizado, se esperaría que éstas quedaran reflejadas en los correspondientes indicadores de pobreza. Sin embargo, sorprendentemente, las mediciones oficiales de la pobreza se han mantenido tercamente estables, oscilando ligeramente entre el 20% y el 21% entre 2004 y 2013, y repuntando tímidamente hasta el 22% en 2014 (ver Figura 2). ¿Cómo es posible que los indicadores oficiales no sean sensibles a una de las crisis económicas más sobrecogedoras de las últimas décadas?

La explicación de esta aparente paradoja reside, lógicamente, en la definición formal que los institutos de estadística utilizan para decidir quién es pobre y quién no lo es. Actualmente en los países de la UE se considera que una persona es pobre si su nivel de ingresos es inferior al 60% de la mediana de ingresos anuales del país correspondiente. Éste es un ejemplo de los llamados umbrales de pobreza relativos, que pretenden reflejar la importancia que los individuos otorgan a su posición relativa respecto de la sociedad. El gran problema de estas medidas es que como sólo tienen en cuenta la posición relativa de los individuos, independientemente de los niveles absolutos de ingresos, son insensibles a los períodos de expansión y contracción generalizados como los que ha pasado la economía española a lo largo de los últimos años.

Para evitar estos inconvenientes, varios autores han sugerido que, en presencia de episodios de variabilidad en el ciclo económico, para medir la evolución de la pobreza es preferible utilizar lo que técnicamente se conoce como líneas de pobreza ancladas (Morelli et al 2014, pp. 610). La idea es muy sencilla: se trata de fijar (o anclar) un determinado umbral de pobreza y estudiar la evolución de las tendencias en base a este nuevo umbral que no está afectado por las fluctuaciones de la coyuntura económica (pero eso sí, se tiene en cuenta la inflación registrada año tras año). Pese a que este umbral puede criticarse por su relativa arbitrariedad (¿por qué

fijar respecto un año y no otro?), tiene la gran virtud de ofrecer una visión complementaria a la oficial y, posiblemente, refleja con más fidelidad las vicisitudes de la pobreza en España a lo largo de la última década. En la Figura 2 mostramos la evolución reciente del porcentaje de persona pobres en España empleando líneas de pobreza ancladas en 2004 y 2009. Aunque el nivel de los dos indicadores es muy diferente durante todo el período (lo que hay que atribuir a la

FIGURA 2. Evolución de la renta mediana (eje derecho) y de los niveles de pobreza (eje izquierdo) según diferentes definiciones durante el período 2004-2014.



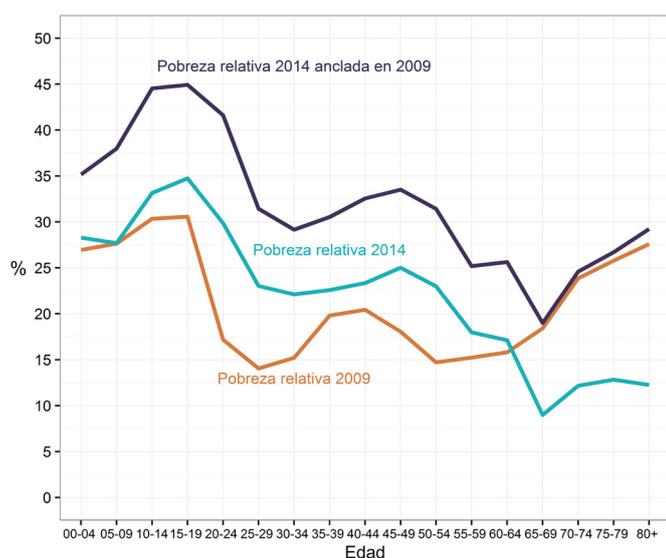
expansión de la economía española en estos años), las tendencias presentan parecidos notables. En ambos casos observamos un claro descenso de los niveles de pobreza hasta el año 2009, momento a partir del cual se invierte la tenencia. Sin duda, la evolución de estos indicadores se ajusta mejor a lo que se esperaría encontrar en los períodos de expansión y recesión de la economía. En la Figura 2 mostramos los niveles de renta mediana para resaltar la naturaleza contracíclica (es decir: en dirección opuesta al crecimiento económico) de los nuevos indicadores. En el resto del artículo, por tanto, exploraremos con más detalle cuál ha sido la evolución de la pobreza en España utilizando la línea de pobreza anclada en 2009 – momento en el que la renta mediana española logró su punto más elevado y marcó el inicio de una bajada que, por ahora, no parece tener freno – comparándola respecto a la medida oficial.

ANATOMÍA DE UN DESPLOME

La heterogeneidad de la población española explica que la crisis

económica haya golpeado de forma muy diferente a los diversos grupos que la conforman. A continuación repasamos brevemente la evolución reciente de los niveles de pobreza en función de tres

FIGURE 3. Porcentaje de gente pobre por grupos de edad los años 2009 y 2014 utilizando definiciones alternativas.



características sociodemográficas básicas: la edad, el país de nacimiento y el nivel educativo. En la Figura 3 mostramos la evolución de los niveles de pobreza por grupos de edad contrastando las mediciones oficiales con las alternativas aquí propuestas. Cuando comparamos las medidas de pobreza relativa oficiales entre 2009 y 2014, por una parte se observa que se ha producido un incremento en todos los grupos de menos de 65 años edad y, por otra, un descenso en todos los que están por encima de la edad de jubilación. Esta ambivalencia desaparece cuando la misma medición se realiza utilizando el método de líneas de pobreza ancladas. En este caso la pobreza aumenta en todos los grupos de edad, sobre todo en las personas de menos de 65 años de edad, y en especial en los menores de 20 años. Estas comparaciones nos permiten concluir que las personas en edad de jubilación es el sector de la población por grupos de edad que, al menos hasta ahora, ha padecido menos el impacto de la crisis económica. Cabe destacar que los altos niveles de pobreza infantil y juvenil todavía serían mayores si no fuera por unos patrones de co-residencia entre generaciones que favorecen la convivencia con los padres hasta edades bien avanzadas (Köksel, Esteve y Permanyer 2016).

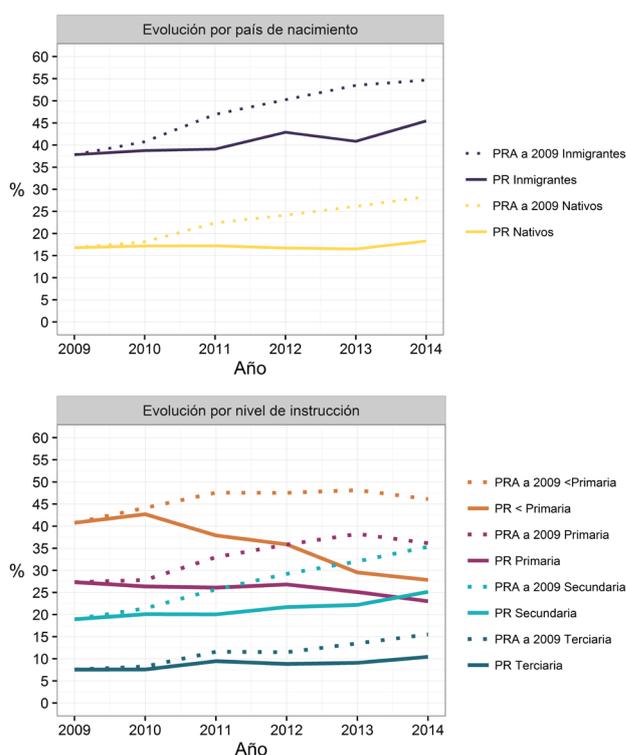
A continuación mostramos los niveles de pobreza entre 2009 y 2014 comparando los nacidos en España con los nacidos en el extranjero. Como puede apreciarse en la Figura 4 (panel de la iz-

quierda) existe una gran diferencia en los niveles de pobreza entre nativos y nacidos fuera de España, tanto si usamos las medidas oficiales como las ancladas en 2009. En ambos casos la diferencia es próxima a los 20 puntos porcentuales en 2009 y sobrepasa los 25 puntos porcentuales en 2014. Según las nuevas mediciones, más de la mitad de los nacidos en el extranjero eran pobres el año 2014. En este caso la nueva forma de medir la pobreza no ofrece un diagnóstico diferente en lo que respecta la posición relativa de los dos grupos. Sin embargo, confirma que las diferencias entre nacionales y extranjeros se están ampliando con el tiempo y que los niveles oficiales de pobreza son sorprendentemente estables dada la actual coyuntura económica.

Finalmente, veremos la evolución de la pobreza según el nivel educativo de los individuos mayores de 25 años (ver Figura 4, panel derecho). Tanto si se utilizan las mediciones oficiales como las alternativas se aprecia un claro gradiente en los niveles de pobreza en función del nivel educativo: cuanto más alto es el nivel educativo de los individuos, menor es la incidencia de la pobreza. Pero, el diagnóstico difiere cuando observamos las tendencias en el tiempo. Según las medidas oficiales se está produciendo un proceso de convergencia según el cual los niveles de pobreza son cada vez más pa-

FIGURE 4. Evolución en el tiempo de los niveles de pobreza por país de nacimiento y por nivel educativo. España 2009-2014.

(PR= Pobreza relativa, PRA= Pobreza relativa anclada)





recidos entre sí independientemente del nivel educativo; la incidencia de la pobreza disminuye con fuerza entre los menos educados y se aumenta entre los más educados. En contraposición, cuando se utiliza la línea de pobreza anclada en 2009 se observa un fuerte aumento en todos los grupos educativos, tanto en términos absolutos como relativos. Entre los individuos con estudios secundarios o universitarios los niveles de pobreza se duplican en tan solo cinco años, y prácticamente una de cada dos personas mayores de 25 años sin educación primaria es pobre. Mientras que las medidas oficiales convidan a un optimismo moderado debido al marcado descenso de la incidencia de la pobreza entre los individuos con menor nivel educativo, los resultados no son muy esperanzadores cuando anclamos la línea de pobreza a los valores de cinco años atrás (los resultados son completamente análogos cuando anclamos la línea de pobreza a los niveles observados diez años atrás).

¿SE ESTÁ ALCANZANDO EL OBJETIVO EUROPA 2020?

Hemos iniciado este trabajo preguntándonos si España va en la dirección adecuada para alcanzar el objetivo del programa Europa 2020 de reducir el número de personas pobres en 1,4 millones entre 2010 y 2020. Esta pregunta ha llamado la atención a numerosos medios de comunicación, académicos e instituciones gubernamentales y no gubernamentales (ver Nota d'Economia 103), pero no admite una respuesta sencilla. Como sucede con tantos otros fenómenos de las ciencias sociales todo depende de cómo se conceptualicen y midan las cosas. Concluiremos, pues, el trabajo respondiendo a la pregunta con las diferentes metodologías para medir la pobreza que hemos mencionado anteriormente.

Si usamos la definición oficial de pobreza económica (ingreso inferior al 60% de la mediana), el número de personas pobres en

España ha pasado de 9.652.018 a 10.330.459 entre 2010 y 2014, lo que representa un incremento de 678.441 personas en números absolutos y de un 7% en términos relativos. Es preciso señalar que estos resultados no son significativamente diferentes cuando en lugar de usar el indicador relativo utilizamos el otro indicador oficial de riesgo de pobreza y exclusión social utilizado por la UE, el conocido como AROPE por su acrónimo en inglés ("At-Risk-Of-Poverty-and-social-Exclusion"). Este indicador considera que una persona es pobre cuando cumple alguna de las condiciones siguientes: (i) sus ingresos están por debajo del 60% de la mediana correspondiente; (ii) vive en un hogar de baja intensidad laboral; (iii) vive en un hogar con carencias materiales (véanse las definiciones formales en ec.europa.eu/eurostat). Según esta definición alternativa, el número de personas en riesgo de pobreza y exclusión social ha pasado de 14.030.046 a 14.397.732 entre 2010 y 2014; es decir, un incremento absoluto y relativo de 367.685 personas y del 3% respectivamente – un poco más moderado que el observado con el indicador de pobreza estrictamente económica.

Finalmente, cuando medimos la pobreza económica utilizando el umbral anclado en los niveles del año 2009, los resultados son sobrecogedores: entre 2010 y 2014 el número de personas pobres pasa de 10.206.684 a 14.794.664, con un incremento absoluto de 4.587.980 individuos y relativo del 45% respecto a la cantidad inicial. Este espectacular aumento ha sido particularmente intenso entre los niños y la población en edad laboral, las personas sin estudios universitarios y los nacidos en el extranjero. Aunque los individuos con estudios universitarios son los menos afectados por la incidencia de la pobreza, ésta ha aumentado en todos los niveles educativos. En base a la evidencia empírica aquí presentada, y a pesar de que todavía quedan cinco años para llegar a la fecha límite establecida por la UE, las posibilidades de alcanzar el objetivo de reducción de la pobreza parecen, pues, bastante escasas.

Referencias bibliográficas

Köksel, P., Esteve, A. i Permanyer, I. (2016), "How do living arrangements affect the prevalence of jobless households across European regions?", artículo presentado en la Conferencia Europea de Población del año 2016 (<http://epc2016.princeton.edu/uploads/160636>).

Morelli, S., Smeeding, T. i Thompson, J. (2014), "Post-1970 trends in within-country inequality and poverty: Rich and Middle-income countries", en Atkinson, A. y Bourguignon, F. (eds.)

Nota d'Economia [Barcelona: Generalitat de Catalunya. Departament de la Vicepresidència, i d'Economia i Hisenda], núm. 103 (novembre 2016): Anàlisi i eines per fer front a la pobresa i la desigualtat.

Editores:

Andreu Domingo y Albert Esteve

Correspondencia dirigida a:

Iñaki Permanyer
ipermanyer@ced.uab.cat

Créditos

Edición de gráficos: Anna Turu

Maquetación

Xavier Ruiz Vilchez

Enlace url

<http://ced.uab.es/es/difusion/butlleti-perspectives-demografiques>

Contacto

Centre d'Estudis Demogràfics.
Calle de Ca n'Altayó, Edificio E2
Universitat Autònoma de Barcelona
08193 Bellaterra / Barcelona
España
Teléfono: +34 93 5813060
E-mail: demog@ced.uab.es
Web: <http://ced.uab.es/es/>